

## Discurso del Presidente del Consejo Consultivo del Perú

*José Dapello Sanchez*

Para el Perú, país sede d OCA, es de sumo agrado y gran satisfacción que su ciudad capital sea escenario de esta V Asamblea Continental que reúne a los Movimientos Cooperativos de América con el propósito de vigorizar su integración a la luz de un ideal que es causa de los pueblos.

Nos sentimos muy halagados por la presencia de tan altas personalidades y dirigentes de cooperativismo mundial y continental, a quienes les expresamos nuestra más cordial bienvenida, haciendo votos para que durante su permanencia en nuestra patria, sientan la prolongación de sus propios hogares al calor de nuestra amistad, representada elocuentemente en este acto por autoridades, dirigentes, socios y trabajadores del Movimiento Cooperativo Peruano.

El encargo recibido en México el año 1974, esperamos cumplirlo a cabildada, pues esta V Asamblea tiene como agenda de su convocatoria, asuntos de trascendental importancia para el que hacer de éste, nuestro Organismo Continental, que nos une y nos reúne para desafiar con perspectiva a los problemas comunes que aquejan a nuestros Movimientos.

Su fuerza creadora proviene del pueblo y de ese americanismo profundo de patria grande que da impulso a las grandes realizaciones cooperativas.

A estas alturas del Siglo XX y frente a la crisis que azota con rigor marcado a una mayoría de los pueblos de nuestro continente, el cooperativismo en el mercado de las ideas y de las instituciones tiene una expresión personal que ofrecer, al concretar en sus planteamientos centrales la preferencia del hombre y no del capital, dentro de una concepción que excluye de manera definitiva la propiedad como fuente de poder. Será asunto de coraje y decisión de nuestros movimientos vigencias nuestras instituciones como contestación a la hora actual que está desatando marginación y miserias.

Ubicados, la mayoría de nuestros Movimientos, dentro de las coordenadas del Tercer Mundo y sabedores como somos que los planteamientos cooperativos muchas veces estuvieron dentro de los líricos caminos que van de los esquemas mentales a la realidad social y no, el camino metodológico que va de la realidad social a la teoría, es que venimos a demandar, en esta intercambio de experiencias, un análisis serio de nuestra evolución en el Continente sin prejuicios ni apasionamientos, teniendo en cuenta que las acciones concretas siempre están más allá de aquellas fórmulas que padecen las utopías y que perecen por irrealizables.

Entendemos que existen sistemas nacionales de cooperación de acuerdo a las particulares situaciones jurídicas, económicas, sociales, culturales, políticas y, es con este criterio que sabremos juzgar la evolución alcanzada en el Continente, asumiendo como dirigentes la responsabilidad que el Movimiento Cooperativo, en su conceptualización y

realización afirme a plenitud su potencialidad como organización al servicio del desarrollo, garantizándose así su perennidad como herramienta de transformación.

Nuestro interés siempre estuvo suscrito en el desarrollo autónomo del Movimiento. Este desarrollo autónomo sin embargo no significa pregonar la falsa idea del “cooperativismo libre”, planteamiento cuyos valores corresponden al liberalismo económico y que en su raíz esconde la mediatización y por tanto marginación de nuestras organizaciones.

Debemos decir que en algunas instancias de la cooperación internacional se critica que el cooperativismo obedezca en su desarrollo a un plan nacional de gobierno, manifestándose por este solo hecho de no responder al criterio de lo que se ha venido a denominar cooperativas libres. Este planteamiento, a nuestro juicio, además de no responder a la doctrina cooperativa otorga más bien obediencia a los ideales del sistema capitalista que trata de promulgar un cooperativismo mutualístico, marginal y en los sectores secundarios no capitalizados para mantenerlos sin respuestas o contestación a la economía de lucro.

Denunciamos que esta interesada orientación hábilmente comercializada, incluso por algunos organismos internacionales, viene desencadenando en nuestros países movimiento de clara orientación mutualística, convirtiendo a nuestro movimiento tan solo en organizaciones de defensa gremial con él propósito de perpetuar un orden interesado que garantice la vigencia del poder explotador. Alejada de sus posibilidades de desarrollo el tratamiento es marginal y de remiendo a las necesidades del pueblo.

No nos cabe ninguna duda que el cooperativismo en América es un nuevo puesto de avanzada y rescatando aquellos principios éticos de esfuerzo propio y ayuda mutua, está llamado a jugar un papel activo en las transformaciones de los pueblos, si apreciamos y tenemos en cuenta que sus ideales reposan sobre valores sociales permanentes como son: la libertad, la solidaridad, la igualdad, y la justicia.

A los Gobiernos de América y Organismos Internacionales demandamos comprensión para con nuestro movimiento que viene trabajando sobre medios sociales totalmente distintos y en un nivel de desarrollo igualmente diferente. El cooperativismo tiene una doctrina revolucionaria que en su aplicación es capaz de transformar a fondo las estructuras económicas y sociales de un país, pero como ello es exigente con libertad del hombre oponiéndose por tanto a todo interés sectario que pretenda rendir culto a los fanatismos de los extremos.

Estamos a favor del camino que convoca al análisis serio y responsable, a la indagación del porque de las cosas y, por tanto a la crítica sincera y constructiva que nos permita enraizar nuestros ideales a partir de esa fuente original que se descubre en la realidad misma.

El camino recorrido por nuestro Movimiento en el mundo nos ha demostrado que cuando los planteamientos surgen motivados por intereses creados, o en base a ideales esquematizados con rigidez, estos son formulados a priori y desde el escritorio, lo cual representa una deformación democrática. Son normas tan estrechas que no permiten otras alternativas y es verdad un camino rígido que carece del derecho de apelación al invocarse como el único orden válido, Elaborar formulas a espaldas del propio movimiento es apartarse de la justicia al esclavizarse la creatividad del hombre cooperador.

Necesitamos del esfuerzo promotor de los Gobiernos y de las instituciones a nivel internacional y es por ello que en esta cita manifestamos nuestra profunda preocupación por el apar-

tamiento del seno de Organización Internacional del Trabajo de uno de los países que tiene la obligación de contribuir al fortalecimiento de las organizaciones de los trabajadores. El Movimiento Cooperativo de Estados Unidos de Norteamérica, habrá de trabajar por el reingreso de su país, porque así estará contribuyendo a la colaboración que este organismo brinda a los Movimientos Cooperativos de América y del Mundo.

Desde esta tribuna cooperativa, requerimos a los hombres más lucidos de América, la contribución generosa de su pensamiento y audacia intelectual, en esta obra que surgió de las necesidades del pueblo mismo como rescate de su liberación. El mundo necesita acabar con la explotación, acabar con la miseria, acabar con la violencia y para ello necesitamos del fruto creador en el trabajo cooperativo como fuerza que se asocia a la consecución de una paz hecha de justicia.

Como fuerza organizada, la Organización de Cooperativas de América, habrá de actuar sobre aquellos problemas que detienen la intercooperación de los Movimientos Cooperativos, lo que evidentemente le otorga una función estratégica de apoyo al desarrollo del cooperativismo. Apreciamos sin embargo, que OCA como organismo Internacional no gubernamental requiere de cuadros orgánicos altamente especializados a fin de responder a los intereses del conjunto integrado, asegurando así el cumplimiento de aquellos compromisos recíprocos que se pacten para alcanzar objetivos comunes.

Apreciamos que un concepto más idealista que real, está impidiendo que la OCA se constituya en una técnica de organización, por lo que debemos considerar que habrá necesidad de revisarse el concepto de integración a nivel de cada país, porque nuestro organismo continental habrá de ser lo que son sus bases.

Nuestros modelos de integración no pueden ni deben ser considerados como una simple asociación fraternal de hombres unidos en la búsqueda de una sociedad mejor. Esta concepción ingenua no tiene sentido en nuestros tiempos por ser antihistórico y a la vez negador de los cambios que reclama la sociedad.

Necesitamos de instituciones integradoras, no solo con un campo de acción definido sino que además deberán contar con una capacidad organizativa que permita asegurar la puesta en marcha de los objetivos comunes e ideales que nos plantea la doctrina cooperativa. Para ello será necesario inscribir en su estructura de participación la capacidad de decisión y recursos suficientes que vigencia un marco de compromisos recíprocos entre las cooperativas que la integran a nivel nacional y de los Movimientos a nivel Continental.

Es urgente y debe constituir un compromiso, hacer posible que nuestros organismos de integración se conviertan, prioritariamente, en elementos de investigación y planificación así como de centros coordinadores de un poder con responsabilidades de realización en todos los campos de la vida económica y social.

OCA, testimonio de nuestros esfuerzos de integración requiere de una mayor contribución para su sostenimiento y nuevos recursos de operación que la conviertan en una entidad dinámica y con perspectiva. En este sentido y con una visión realista, es que la Delegación Peruana propondrá en esta Magna Asamblea la construcción de un complejo arquitectónico que nos permita otorgar los servicios que los Movimientos reclaman y una tribuna permanente del pensamiento cooperativo americano. En nuestra condición

de país sede de OCA estamos en posibilidades de suscribir este compromiso de levantar la CASA DE LA COOPERACION DE AMERICA.

Hermanos de América, permítaseme resaltar y saludar de manera especial la presencia entre nosotros del Sr. Roger Kerinec, Presidente de la Alianza Cooperativa Internacional. La asistencia del mas alto dirigente del cooperativismo mundial nos reconforta y nos halaga por cuanto encierra en ella la preocupación de nuestro hermano mayor del desarrollo de nuestros movimientos.

En nombre del Movimiento Cooperativo Peruano agradezco la presencia de todos y cada uno de Uds., en este acto trascendental de nuestra V Asamblea Continental. Estas palabras expresan un ideal que el cooperativismo peruano quiere decir por mi intermedio. Como podéis apreciar, todo nos une mas nos separa, porque nuestros ideales reposan sobre bases muy firmes.

Lima, capital del Perú y sede la Organización de Cooperativas de América se viste de gala con vuestras presencias.

Bienvenidos a esta tierra bendita de Tupac Amaru que os da un abrazo fraterno.

Muchas gracias.